

Cumple recién 86 años y es un escritor emblemático de la Generación del 38, de la cual es su más exacto historiador.

Se llama Luis Merino Reyes. Ha escrito unos 30 libros en todos los géneros y millares de artículos periodísticos. Sigue al pie de la máquina de escribir —que no se rinde ante el computador— y posee una de las memorias más prodigiosas que hayamos conocido. Basta preguntarle por algún personaje de otros tiempos o de la actualidad para que broten de inmediato sus virtudes, sus anécdotas, sus grandezas y, a veces, sus pequeñas miserias.

Es un maestro en el arte de la conversación, que está desapareciendo. La gente está perdiendo el lenguaje. Se sientan frente a un televisor y obligan a sus visitantes a seguir la pelota de los tenistas o de los futbolistas. Merino Reyes hace lo contrario: evoca un Santiago ya desaparecido, los cafés de la bohemia, las agitaciones sociales, los terremotos, las comidas, las modas, los amores, las lecturas, los sueños y las realidades del mundo que él ha vivido.

La Generación del 38 cumple 60 años en estos días. Ojalá sea recordada no sólo como un capítulo de la cultura chilena de este siglo, sino como un despertar de la conciencia de una intelectualidad lúcida, dispuesta a encarar la realidad de su país y el proceso de sus transformaciones.

Hasta entonces los auténticos actores del pueblo chileno eran tratados como cutes pitorrescos que servían para discursos protectores y redentores de escritores naturalistas o criollistas. A los autores del 38 los sacudió la Guerra Civil de España, el avance aterrador del fascismo en Europa, el triunfo del Frente Popular. Algunos, como Nicomedes Guzmán, penetraron en la sórdida pobreza de los conventillos y rescataron de la promiscuidad y los harapos los grandes valores humanos y la épica de una clase social que no renuncia a la esperanza. Otros, como Francisco Coloane, incorporaron a los chiboles y a los aborígenes, a los aventureros y los trabajadores de Tierra del Fuego a cuertitos y novelas de recio lenguaje.

A la Generación del 38 pertenecen Oscar Castro, Fernando Alegria, Reinaldo Lombay, Volodia Teitelboim, Carlos Drogue, Andrés Sabella, Guillermo Azías, Baltazar Castro, Gonzalo Drago, Leoncio Guerrero, Luis Oyarzún, Nicanor Parra y otros de una honrosa lista. Renovaron las letras naciona-

Luis Merino Reyes



LUIS ALBERTO MANSILLA

les, nos pusieron en la óbita contemporánea y de una estética nueva.

Merino Reyes se reservó un lugar especial. Proviene de la clase media; fue militar en sus primeros años y luego ejerció como empleado público. Conoce

como propio el universo del "medio pelo" y ese es su tema. Escribió un ciclo de novelas que fue publicando lentamente: *Regazo amargo*, *La vida adulta*, *Última llama*, *Los feroces burgueses*.

Sus personajes son antihéroes de la clase media tratados sin concesiones en sus limitaciones, convencionalismos, falsas apariencias, amores no asumidos, mitos, pero, también, con adhesión a sus aperturas intelectuales, a sus esfuerzos y a sus grandes respuestas cívicas y morales. En ese ámbito Merino Reyes es un autor singular. Sus méritos no han sido reconocidos en todos sus alcances literarios y humanos. Recién ha publicado otra novela, *Episodios crueles*, que transcurre entre 1973 y 1989. Su protagonista es una mujer revolucionaria y sólo son reales dos amigos del autor: Mila Oyar-

zún y Juvenio Valle. Sin duda hay todavía otros libros inéditos en los cajones de su escritorio.

Se diría que Merino Reyes no tiene creencias. Quizás la explicación es tal milagro es que su generosidad es sin cálculos ni límites. Vive exaltando el trabajo de sus colegas, escribe semblanzas, recuerdos, análisis de escritores erosionados por el olvido. Los mantiene vivos y presentes.

Su buena memoria le hace recordar amablemente su trayectoria de más de ocho décadas y media. Nació en Toldo, cuando su padre era agregado militar en Japón. En sus años juveniles fue cadete y subteniente. No tenía vocación castrense y abandonó el uniforme para ser vendedor de vinos, director de una revista de criminología, burócrata del Ministerio de Defensa. Se sentía poeta y escribió en esa cuerda su primer libro: *Islas de misión*. Pero estaba destinado a la prosa y también al periodismo y a la lucha gremial. Fue presidente del Sindicato y de la Sociedad de Escritores al mismo tiempo que columnista de innumerables diarios y revistas.

A los 86 años conserva intactas sus facultades creadoras, su buen humor, su pasión literaria. Nadie le podrá imponer jamás el paso a los cuarteles de invierno porque —como dice Pablo Neruda— sólo tiene cuarteles de primavera.

LA Época 16.2.98 p.9.

ARE 6597

Luis Merino Reyes [artículo] Luis Alberto Mansilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Merino Reyes [artículo] Luis Alberto Mansilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

